

Buenos Aires, 25 de octubre de 2017

Jefe de Gabinete de Ministros, Presidencia de la Nación

Lic. Marcos Peña

S / D

De nuestra mayor consideración,

Las organizaciones abajo firmantes nos dirigimos a Ud. para manifestarle nuestra profunda preocupación por los proyectos de manejo de residuos que se plantean en el Área Metropolitana de Buenos Aires, que suponen la instalación de incineradores de residuos como fuente de energía.

Rechazamos además la posibilidad de incluir a la incineración de residuos sólidos urbanos como una fuente de energía renovable en el marco de la Ley N°26.190, en tanto estos residuos están compuestos por una mezcla heterogénea de materiales, que incluyen varios derivados de petróleo y son por tanto fuentes de energía fósil.

La incineración de residuos conlleva un derroche masivo de recursos, y escapa a los principios de la Economía Circular, orientados a que el valor de los materiales y los recursos se mantenga en la economía durante el mayor tiempo posible, y se reduzca al mínimo la generación de residuos, cerrando así el ciclo de los materiales.

Por otro lado, advertimos sobre la cantidad de puestos de trabajo que sostiene el reciclaje de residuos en nuestro país. De acuerdo con datos del sector, en Argentina 200.000 personas trabajan en la recolección, clasificación y procesamiento de materiales para reciclaje, solo en el ámbito de la economía popular. Estas fuentes de trabajo y otras ligadas a la industria del reciclado entran en serio riesgo si deben competir con una tecnología que para generar energía necesita materiales con alto poder calorífico, entre los que se encuentran precisamente los que tienen mercado de reciclaje. Sumado a eso, casi nada se ha avanzado en el aprovechamiento de residuos orgánicos, que representan la mitad de los residuos que generamos. Es decir que hay una industria de la recuperación que sostener, fortalecer y desarrollar.

La incineración es una fuente de emisión de una gran cantidad de compuestos tóxicos para la salud, incluyendo varias sustancias cancerígenas. Además, según la OMS, 3 millones de personas mueren al año en el mundo por causa de la contaminación del aire. Sumar contaminación aérea a ciudades ya saturadas de contaminantes, como Buenos Aires y ciudades del conurbano bonaerense, implicará un nuevo deterioro en los índices de calidad del aire.

Mientras el mundo debate estrategias cada vez más integrales y orientadas a reducir la toxicidad y cantidad de residuos, como la Economía Circular, políticas de producción y consumo sustentables, Responsabilidad Extendida del Productor, reducción del

desperdicio de alimentos y aprovechamiento de residuos orgánicos, entre otras, vemos con preocupación que Argentina apueste por tecnologías finalistas que buscan “hacer desaparecer la basura”, retrayendo el debate a décadas atrás, en lugar de apostar por el uso eficiente de materiales y recursos.

Tras años de experiencia en la incineración de residuos, y al fijar objetivos más ambiciosos de reciclaje en el marco de la transición hacia una Economía Circular, la propia Unión Europea recomienda a los países miembros eliminar gradualmente el apoyo a la incineración con recuperación de energía. Dada la tendencia a abandonar la incineración en Europa, lamentamos que el mercado se vuelque a los países emergentes para seguir funcionando, y que encuentre gobiernos receptivos a ello.

La mayoría de los municipios de la Argentina cuentan con porcentajes de reciclaje y compostaje paupérrimos. Apostar por la incineración en este contexto no es tener un abordaje integral, sino querer entrar por la puerta de atrás, poniendo en primer lugar una de las opciones más bajas en la jerarquía de manejo de residuos y que encima tiene costos altísimos. En el caso de la Ciudad de Buenos Aires, supone contravenir la propia Ley de Basura Cero, que prohíbe la incineración. Nos preguntamos entonces si el gobierno no quiere tapar años de mala gestión de residuos con la incineración, vistiéndola como una estrategia innovadora cuando el mundo se dirige en rumbo opuesto.

Hacemos llegar a Usted estas preocupaciones y, dada la gravedad del caso, solicitamos tener una audiencia para debatir estos temas en mayor profundidad.

Andrés Nápoli
Director Ejecutivo
*Fundación Ambiente
y Recursos Naturales*

Verónica Odriozola
Directora Ejecutiva
Salud Sin Daño

Martín Prieto
Director Ejecutivo
Greenpeace Argentina

Cecilia Allen
*Coalición Ciudadana
Anti-Incineración*

